

Jesucristo: Reinando sobre Su Trono

¿Enseña la Biblia que Jesús establecerá un reino terrenal y que reinará sobre Jerusalén por mil años?

Zacarías, profeta inspirado de Dios, escribió acerca del trabajo del Mesías. En Zacarías 6:12-13, Dios a través de su profeta asestó un golpe mortal a la doctrina del premilenialismo. Esta doctrina sostiene que Cristo vendrá a reinar en la tierra por mil años. Zacarías escribió:

Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces y edificará el templo de Jehová. Él edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria y se sentará y dominará en su trono, será un sacerdote en su trono y consejo de paz habrá entre ambos.

Los premilenialistas enseñan estas funciones de Cristo como sacerdote ahora, así como Hebreos 4:15 claramente las muestra, sin embargo dicen que Él no está reinando como rey ahora. Dicen que Cristo iniciará su reinado como rey cuando Él regrese. Pero Zacarías dijo, “*Será un sacerdote en su trono.*” Al mismo tiempo Cristo sirve como sumo sacerdote, sentado sobre su trono. Si Cristo es sumo sacerdote ahora, Él es rey ahora. Si es rey ahora, su reino *existe ahora* aquí sobre la tierra y también *existe ahora* en el cielo.

Dios le dijo a Zacarías tomarás dos coronas sobre la cabeza de Josué, el sumo sacerdote (Zacarías 6:10-11). Josué con dos coronas era un tipo del Renuevo – el Cristo. Las dos coronas representan las dos posiciones desempeñadas por el verdadero Renuevo. Las dos coronas representan simultáneamente el reinado y el sumo sacerdocio de Cristo.

El ángel Gabriel habló a María: “Él será grande y será llamado el Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre. Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin (Lucas 1:32-33)”. Pedro dijo que la profecía de Dios fue cumplida cuando Cristo fue resucitado para sentarse sobre el trono de David: “. . . Dios le había jurado que de su descendencia en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono [de David] . . . no fue dejado [Cristo] en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios (Hechos 2:29-33)”.

Cristo ahora se sienta sobre su trono y reina sobre su reino al cual Dios nos traslada a quienes somos de Él (Colosenses 1:13).